

se abría paso entre los falangistas y los militares más reaccionarios. En este contexto se forja el TOP, y se abre paso ante los Consejos de Guerra y otros mecanismos represivos llevados a cabo por la jurisdicción militar.

El lector en inicio podría pensar que el autor del libro se vería movido por motivaciones políticas, por sus propias convicciones e incluso por su experiencia personal antifranquista y como elemento reprimido por el TOP, y todo ello puede llevar al subjetivismo o el maniqueísmo. Después de leer esta obra, tenemos claro que no es así, sino que se hace una descripción rigurosa de los actores implicados en la creación del TOP, su disolución intereses y contradicciones en torno a este tribunal etc. De hecho, estas contradicciones internas del régimen son apreciables durante todo el libro, entre la línea más dura o "búnker", y los tecnócratas, Opus Dei o aperturistas. No hay momento alguno en que se aprecien generalizaciones simplonas, maniqueísmos ni nada similar, sino que todo está perfecta y rigurosamente fundamentado. Estas contradicciones atravesaron toda la trayectoria del TOP, a la hora de configurar una nueva legitimidad del régimen, basada en un aparente estado de derecho, y finalmente, a la hora de liquidar este tribunal entre los años 1975 y 1977. Quizá el capítulo más claro de estos enfrentamientos y postulados diferentes, es el capítulo 6º, "Ruiz Jiménez, la voz clama en el desierto" (pp. 197-215).

No queremos terminar esta reseña sin mencionar una dimensión muy importante de la obra: aquella que tiene que ver con el factor humano de los hechos históricos. El capítulo 8, y los apéndices 3, 4 y 5, nos sirven para identificar y poner en valor el papel de los represores y los reprimidos, y también tener claro quién conformaba el ámbito más infame de la dictadura, el represivo, estudiando a los opresores y sus lacayos, y también a los compañeros oprimidos que lucharon, y en algunos casos, dieron sus vidas. Encontramos nombres y estadísticas en torno a los procesados, abogados defensores procuradores y servidores del TOP. Esto nos ayuda a "poner cara" y humanidad a las cifras que pueden parecer algo frías sino se relacionan con personas, que fueron militantes que lucharon contra la dictadura al servicio de la clase dominante española.

En definitiva, es una obra de la que se le pueden extraer enormes volúmenes de información concreta, formación en el ámbito como el jurisdiccional, información estadística y personal de

elementos adeptos al régimen, y contrarios a él, etc. Pero lo más importante, es que nos permite comprender y reflexionar en torno a la represión institucionalizada por parte de una dictadura terrorista como fue la del general Francisco Franco, como actuó, cómo intentó legitimarse y a qué intereses sirvió. Incluso los debates que están tan de actualidad en torno a la Audiencia Nacional, y las reflexiones en torno a los aperturistas del régimen y el pacto de silencio, son elementos fundamentales para comprender a la clase dominante española actual, como llegó a su posición, la política del estado español actual, y su relación con esta brutal represión que se ejerció por parte del régimen franquista.

**Díaz Nieva, José y Valdés Urrutia, Mario, *Concepción en los días de Salvador Allende. 1970-1973, Concepción (Chile), Escapate, 2020, 569 pp.***

Por Boris Márquez Ochoa  
(Universidad de Concepción)

El Gobierno de Salvador Allende, electo democráticamente por su triunfo en las elecciones presidenciales de 1970 y ratificado por el Congreso Pleno, solo duraría, como es de conocimiento público, mil días. Interrumpido su mandato y su vida por un Golpe Militar el 11 de septiembre de 1973, se produjo una profundización de las heridas en el alma y en la democracia chilena.

Sin embargo, a pesar de no poder concluir su periodo constitucional, su gestión es recordada felizmente por el proyecto de nacionalización de recursos naturales, la profundización de la reforma agraria, la extensión promedio de la matrícula universitaria, el robusto programa de alimentación, la ampliación de centros médicos para brindar mejor servicio de salud a la población, entre otros.

Aunque este periodo ha sido historiado desde diversas perspectivas por variadas plumas y desde enfoques multidisciplinarios, se han privilegiado las miradas centralizadas sobre Chile y no focalizadas en los territorios regionales. Este es la principal contribución de este robusto escrito de 569 páginas, la bajada regional a un tema nacional; la revelación de los eventos políticos del periodo, de los proyectos, de los grupos y personajes penquistas que fueron parte del gobierno de Allende en Concepción, o que actuaron desde una óptica opositora.

Debido a que la historia del gobierno de Allende está pendiente de escribirse en diversos aspectos que son de compleja composición, por ser un periodo del pasado reciente; resulta muy pertinente, sobre todo en los espacios subnacionales, iniciar el relevamiento de las fuentes. La búsqueda de los protagonistas aún vivos, de los discursos y acontecimientos cotidianos acaecidos en el espacio público de Concepción, han sido preservados notablemente por las fuentes heurísticas regionales.

La prensa, otrora centro neurálgico, antes de la invasión de las nuevas tecnologías, de la información cotidiana, espacio público y arma poderosa de las polémicas ciudadanas, dejó con su periodicidad regular la constancia impresa de las materias que hoy son el insumo básico para cualquiera historia contemporánea. ¿Se podrá acometer un proyecto histórico regional, sin su revisión? Estimo que no, especialmente al conocer la carencia de otras fuentes con ocasión de las sucesivas tragedias naturales y la desidia del hombre en nuestra ciudad. Y aún las fuentes periódicas están en peligro de perderse y son de difícil acceso. Buena parte de ella, conservadas de forma regular en los repositorios de la Universidad de Concepción, se encuentran muy desgastadas, aunque restringido su uso solo a sus investigadores. Otra parte reducida de la prensa es custodiada en la Biblioteca pública del ayuntamiento de Concepción.

En virtud de este contexto crítico del acceso y del tratamiento de la fuente heurística regional, se basa el gran regalo de los autores con este libro: una muy detallada, bien escrita y pormenorizada recopilación sintética, no mera transcripción, de los hechos políticos, culturales, económicos, judiciales, electorales, etc., acontecidos día por día durante el gobierno de Allende en la capital de la provincia de Concepción. El texto no contiene calificaciones subjetivas. Así, el lector puede hacerse su propia imagen de como los eventos se van sucediendo y de alguna forma ir observando indirectamente lo que la gente percibía en la época al leer los periódicos. La sociedad de ese entonces no conocía el desenlace de los eventos y por lo tanto no sorprende la expectativa que refleja la prensa con relación a como se van desarrollando los hechos; sin embargo, se va percibiendo en la compilación de las noticias como se crispan los ánimos de las gentes, como la sociedad se violenta y se advierten las formas donde el final trágico comienza a anticiparse.

Esta entrega fascinante nos permite descubrir, especialmente para las generaciones más jóvenes que no vivimos el periodo, como Concepción, su universidad, las fuerzas políticas civiles, tuvieron una participación destacada y protagónica en los hechos de aquel periodo. En la misma elección presidencial de Allende, en donde las mujeres de la zona le ayudaron a dar el triunfo; en la forma en la cual en los primeros meses del gobierno se desarrollaron proyectos emblemáticos de esa administración, tales como la estatización de la primera fábrica en el país: la industria textil Bellavista Oveja de Tomé, a solo tres semanas del inicio de su gobierno.

Esta recopilación nos ayuda a delinear la configuración del espacio público dentro del *campus* de la principal universidad penquista y de cómo es recibido el discurso de la revolución socialista en el Consejo Superior de la Universidad de Concepción: “una respuesta integral y popular a cuanto significa la construcción de una sociedad nueva y de un hombre nuevo, lo que coincide plenamente con los principios que informan la misión de esta Universidad reformada...”. También el libro va siguiendo las alternativas de las actuaciones políticas más relevantes de agrupaciones que no formaron parte del gobierno de la Unidad Popular, tales como el Movimiento de Izquierda Revolucionario (MIR) o del Movimiento Universitario de Izquierda, o la misma recepción que los estudiantes dan al primer mandatario en su visita al *campus* donde fue recibido por la Federación de Estudiantes y, donde compartió, debatió y respondió las inquietudes políticas de buena parte del estudiantado. Allende fue a Concepción al menos en diez ocasiones durante su gobierno, lo cual habla de la importancia de esa parte del país en el desarrollo de su gestión pública.

Desde luego no es la única personalidad ni el tema tratado en la obra.

La documentación compilada nos permite reconocer que la historia tiene múltiples escenarios y uno de ellos es la región y que todos los procesos se pueden vincular con la microhistoria y la reconstrucción de la historia nacional desde la óptica de los espacios subnacionales y/o regionales. Este es el valor del texto, su mirada local, la puesta en valor y accesibilidad de la prensa en un periodo de la historia regional en el cual todavía falta mucho por escribir. Este texto es una primera aproximación al periodo, no es una obra definitiva. Por eso me sumo a los autores cuando invitan en la introducción a los tesisistas y jóvenes

historiadores a tomar este material como insumo básico o guía para seguir la pista de diversos problemas de esa época y desarrollar distintos temas y problemas de investigación en el campo de la Historia, la Cultura o la Educación regional.

Advierto eso sí, que el apartado anexo trae dos entrevistas y relatos de lujo sobre el periodo de Manuel Rodríguez Rodríguez, destacado militante del Partido Socialista y congresista y, el de Luis Ubilla Grandi, integrante del Movimiento Gremialista y presidente del Partido Nacional en esa época en Concepción, son muy pertinentes en este libro. Ellos entregan sus testimonios acerca de cómo vivieron la época del gobierno de Allende en Concepción, desde sus respectivas perspectivas personales y políticas. Esto también llamará la atención del lector, pues, asoman en los relatos aspectos poco conocidos o controversiales de los hechos acontecidos en Concepción. Sin embargo, sería deseable la continuación de la compilación de muchas otras vivencias de testigos o protagonistas de aquella época para formar un libro distinto; permítaseme dejar esta última idea como un desafío a emprender por estos autores, comprometidos con la historia de Chile y de Concepción.

**Fernández Soldevilla, Gaizka y Domínguez Iribarren, Florencio (coords.), *Pardines. Cuando ETA empezó a matar*, Madrid, Tecnos, 2018, 384 pp.**

Por Sergio Cañas Díez  
(Universidad de La Rioja-Instituto de Estudios Riojanos)

Este libro de microhistoria explica la historia de un acontecimiento, el asesinato del guardia civil José Antonio Pardines en 1968; la primera víctima mortal de ETA. Pero en todo momento sobrevuela la propia historia de su alter ego, Txabi Echebarrieta, el terrorista que apretó el gatillo y se convirtió así en el primer asesino de la banda terrorista y que, paradójicamente, es también el primer terrorista muerto por la Guardia Civil. Aporta un análisis del contexto histórico en donde se enmarcan las muertes de Pardines y Echebarrieta y comenzaron sendos capítulos diametralmente enfrentados pero que se necesitaron para existir: el de las víctimas y el de los victimarios.

Desde el prólogo de Fernando Aramburu, se reflexiona sobre los hechos históricos que proceden “de una suma inabarcable de acontecimientos anteriores” y producen otros tantos aún

sin que en el momento se sea consciente de sus repercusiones. Pues el periodo de actividad de ETA comenzó a finales de la década de 1950 pero tuvo en la primavera de 1968 “el suceso desencadenante” de una espiral delictiva prolongada durante más de cuatro decenios: el asesinato de Pardines, un agente de tráfico, y la muerte de su agresor, Echebarrieta, en un tiroteo con la Guardia Civil. En la introducción, Florencio Domínguez recuerda que no hay personajes históricos anónimos ni meros nombres y apellidos escritos en un papel que cumplen una función dentro del relato histórico: el sujeto es una persona real con una historia propia a la que determinadas coyunturas o acontecimientos les llevan a tener un papel concreto en la Historia. Pero tienden a ser olvidadas cuando el acontecimiento prima sobre la persona. De ahí la importancia que tienen este tipo de trabajos, donde el rigor por el conocimiento histórico se combina por la recuperación de la memoria de las víctimas del terrorismo con un doble fin: consumir la derrota intelectual del terrorismo y prevenir a futuras generaciones del uso de la violencia como herramienta política.

La primera parte del libro nos conduce de lo general hacia lo particular, como modo de contextualizar los acontecimientos que pusieron fin a la vida de José Antonio Pardines y a la de su asesino, Txabi Echebarrieta. Juan Avilés explica el inicio de un ciclo histórico mundial dominado por la violencia política y el terrorismo a escala internacional entre finales de los 60 e inicios de los 70 del siglo XX: la Tercera Oleada del Terrorismo. Protagonizada por agrupaciones, normalmente juveniles y contraculturales, en Europa, Asia y América ligaron en sus casos más extremos la revolución social y la realización de objetivos nacionales con la violencia, muchas veces estimulados por el éxito de la Revolución cubana de 1959. Aunque no siempre la protesta mutó en terrorismo, en España confluieron grupos terroristas nacionalistas, de extrema izquierda y ultraderechistas de los que ETA fue el más duradero. Santiago de Pablo presenta el contexto regional de la década de 1960, analizando la imagen de la Euskadi rural, tradicional y folclórica, donde los paisanos se expresan exclusivamente en euskera y se convivía con la guardia civil pacíficamente. Pero cuya convivencia se fractura en 1968 tras el asesinato del guardia civil, José A. Pardines, en nombre de la hipotética lucha del pueblo vasco y su liberación. A partir de entonces la primera realidad quedó olvidada, pues la acción de ETA y la represión del Estado han terminado configu-